

el color

su naturaleza
y aplicación en los entornos de oficina



EDICIONES OFITA®



EDICIONES OFITA®

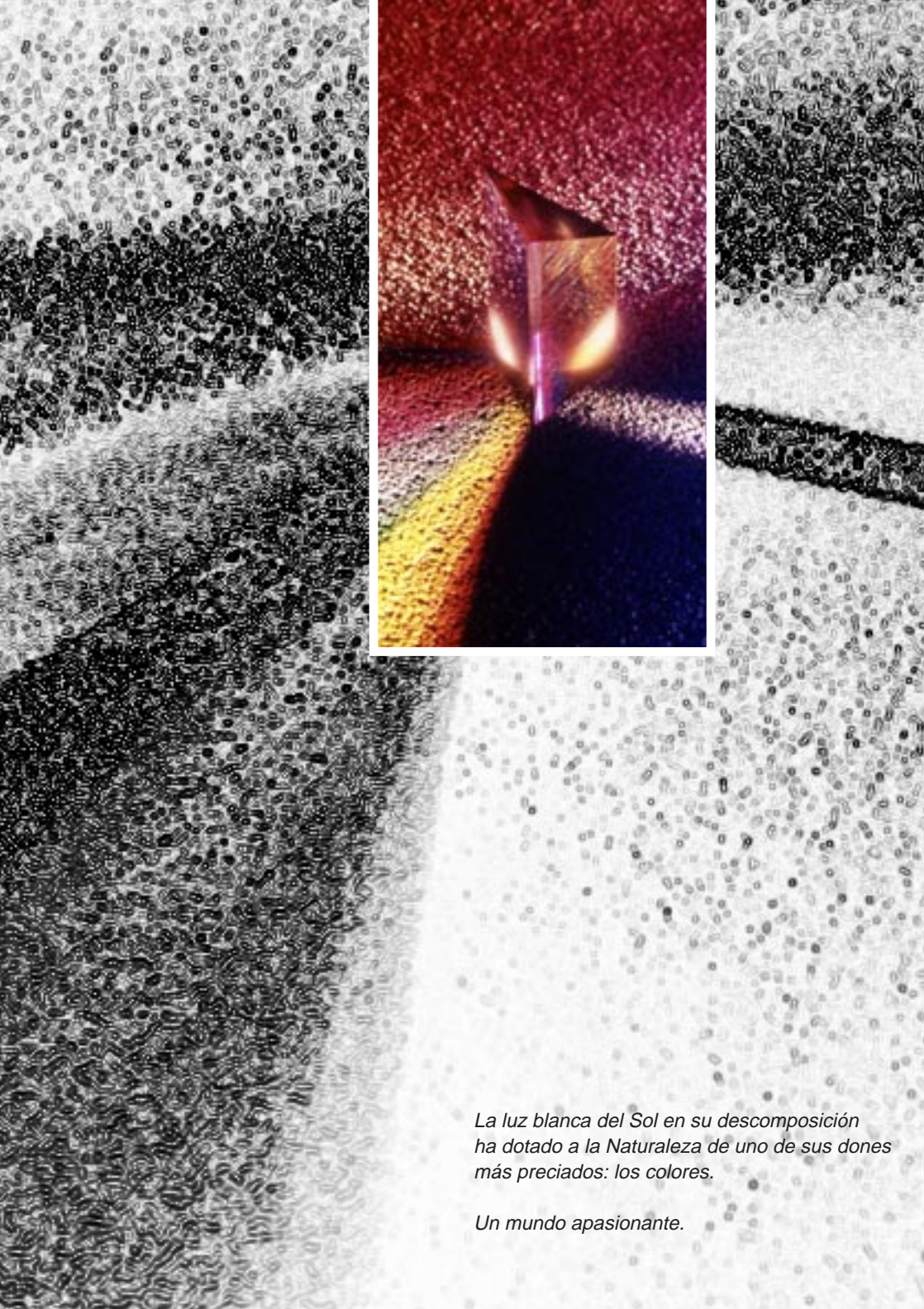
La empresa Ofita, uno de los principales fabricantes españoles de mobiliario de oficina, nació en 1969 con la inquietud de ofrecerle al mercado producto, calidad y, además, servicio. En este sentido, y con el deseo de compartir con sus clientes los conocimientos sobre los entornos de oficina adquiridos por la empresa a lo largo de su dilatada andadura empresarial, Ofita ha creado Ediciones Ofita, cuya actividad se desarrolla en dos áreas: la edición de volúmenes monográficos sobre diversos aspectos relacionados con la oficina, y la elaboración y difusión de boletines informativos periódicos.

Ambas publicaciones pretenden ofrecerle al lector información actualizada y práctica sobre los entornos de oficina. El contenido de las mismas ha sido elaborado a partir del "know-how" adquirido por Ofita desde 1969 y de la inestimable colaboración de reconocidos profesionales versados en cada una de las materias tratadas.

El estudio "El color en los entornos de oficina", a cuya lectura va a proceder, aborda el apasionante mundo de los colores, analizando la naturaleza de cada color, su influencia en el estado anímico de las personas y su aplicación en los espacios de oficina.

En Ofita tenemos una máxima: *Calidad de Vida en el Trabajo*. Esperamos que este documento contribuya a este fin.

Fernando Iglesias
Director de Márketing de Ofita



*La luz blanca del Sol en su descomposición
ha dotado a la Naturaleza de uno de sus dones
más preciados: los colores.*

Un mundo apasionante.



contenido

I. INTRODUCCIÓN. El poder de los colores.

pag. 1

- 1.1 Una breve anécdota.
- 1.2 El color es energía.
- 1.3 La importancia del color en la decoración.

II. LOS COLORES. Su naturaleza y cómo influyen en las personas.

pag. 3

- 2.1 COLORES PRIMARIOS
 - EL ROJO. Fuerza, fuego y sangre.
 - EL AMARILLO. Sabiduría. Oro y luz.
 - AZUL. Movimiento. Cielo y aire.
- 2.2 COLORES SECUNDARIOS
 - EL VERDE. La acción.
 - EL NARANJA. La potencia.
 - EL VIOLETA. El impulso.
- 2.3 COLORES COMPLEMENTARIO.
 - VIOLETA AZULADO. Intuición.
 - VERDE AZULADO. Limpieza.
 - VERDE AMARILLO. Conducción.
 - NARANJA AMARILLO. Autodominio.
 - NARANJA ROJIZO. "Dinamita".
 - VIOLETA ROJIZO. Potencia en movimiento.
- 2.4 MEZCLAS TRIPLES
 - EL OCRE. Concentración.
 - EL MARRÓN. Condensación.
 - EL GRIS. El color intermedio.

2.5 LOS PASTELES

- VERDE PASTEL. Serenidad.
- VERDE AMARILLO PASTEL. Orden y equilibrio.
- VERDE AZULADO PASTEL. Transparencia.
- AZUL PASTEL. Tranquilidad.
- VIOLETA PASTEL. Sutileza.
- VIOLETA AZULADO PASTEL. Intuición.
- MALVA. Sensualidad.
- ROSA. Delicadeza.
- NARANJA PASTEL. Dulzura.
- NARANJA ROJIZO PASTEL. Bálsamo.
- NARANJA AMARILLO PASTEL. Equilibrio mental.
- AMARILLO PASTEL. Subconsciente.
- BEIGE. Neutralidad.
- CREMA. Retentiva.

2.6 LOS "NO COLORES". El blanco y el negro.

III. LOS COLORES Y LA DECORACIÓN.

pag. 27

3.1 ROJOS

3.2 AMARILLOS

3.3 AZULES

3.4 VERDES

3.5 EL BLANCO

3.6 EL GRIS

3.7 EL CREMA

3.8 EL CASTAÑO

3.9 EL NEGRO

IV. EL COLOR EN LOS ENTORNOS DE OFICINA.

pag. 41

4.1 Observaciones generales.

4.2 La selección del color. Recomendaciones.

4.3 Selección del color en el mobiliario de oficina.

4.4 Colores apropiados para los detalles del mobiliario.

V. EPÍLOGO.

pag. 53



introducción

El poder de los colores.

1.1 - Una breve anécdota:

"Un humorista invitó a algunos amigos a cenar. A medida que éstos llegaban, eran recibidos por aromas agradables que provenían de la cocina, y todos regocijaban.

Cuando el grupo estuvo reunido en torno a la mesa, el dueño de la casa encendió una luz roja. La carne de los platos se coloreó de un hermoso rojo y tomó una apariencia fresca, pero las espinacas se pusieron negras y las patatas adquirieron un tono rojo vivo. Todos se sorprendieron, pero al momento la luz roja dio paso a una luz azul y el asado pareció echado a perder y las patatas podridas. Los invitados perdieron el apetito. A continuación, encendió una luz amarilla. Entonces el vino tinto tomó el aspecto de un aceite espeso y los comensales parecían amarillentos cadáveres. Las damas se levantaron y abandonaron la mesa. Nadie podía comer, aunque los invitados sabían que sólo la modificación de la luz había provocado esas sensaciones".

Con esta breve historia Daniel Beresniak ilustra la influencia del color en la vida cotidiana de las personas.

En efecto, la naturaleza y las propiedades de los colores influyen sobre nuestro comportamiento y emociones. El rojo excita; el azul calma; el amarillo estimula el intelecto; el verde regenera física y mentalmente; el violeta calma la angustia; el naranja procura una sensación de bienestar... Esto significa que la alegría, el odio, el placer, la tristeza, etc., tienen de algún modo sus colores. Por este motivo, empleamos expresiones como: "Ver la vida de color de rosa"; "estar verde de envidia"...

1.2 - El color es energía.

El color, como se ha expuesto, no es sólo una sensación que se produce en el ojo humano y nos permite definir el carácter aparente de las cosas. Es energía. El Rojo es fuerza; el Azul, movimiento; y el Amarillo, inteligencia. La unión de estos tres colores primarios en evolución forman la energía totalitaria; el Blanco.

Además, de las distintas combinaciones entre estos colores surgen otras energías con naturaleza propia:

De la unión del Movimiento (simbolizado en el azul) y de la Mente (el amarillo) nace la Acción; el verde.

Del Movimiento (azul) y la Fuerza (rojo) surge el Impulso; el violeta. Y de la fusión Fuerza (rojo) - Inteligencia (amarillo) nace la Potencia; el naranja.

1.3 - La importancia del color en la decoración.

Por la energía que transmiten, los colores nos provocan sensaciones y afectan a nuestro estado anímico. De ahí la importancia que tiene seleccionar correctamente los colores que rodean a las personas y configuran un ambiente. Conociendo las características de cada color y sus efectos podremos recrear el entorno más apropiado para cada circunstancia.

En este Estudio, analizaremos la naturaleza de cada color, las sensaciones que infunden en las personas y el tipo de ambiente que recrean.



los colores

Su naturaleza
y cómo influyen en las personas (1)

2.1 - COLORES PRIMARIOS.

ROJO. Fuerza, fuego y sangre.

Simbolismo: Amor divino, poder creador, fuerza, coraje, ardor, pasión, virilidad, principio de la vida, fuego y sangre, dinamismo, tenacidad...

El Rojo es la energía base; la Fuerza. Es la potencia, y como tal, llevada al límite, por un exceso de acumulación, puede desencadenar actitudes agresivas.

Ahora bien, aunque habitualmente se asocia este color con la violencia, hay estudios que indican que en realidad, no la provoca. Hay que saber canalizar su fuerza.

El rojo nos transmite una sensación cálida, a la vez que refuerza el carácter de las personas y potencia su fuerza energética.

En todas las tradiciones el calor y el fuego están asociados al rojo, aunque el segundo no sea forzosamente de este color.

También el fuego, como el color rojo, es al mismo tiempo necesario y peligroso. No controlado desarrolla una fuerza destructiva. Controlado procura múltiples beneficios.

El rojo es el símbolo universal del fuego interno, el calor indispensable para toda la vida. De ahí que la Medicina Natural aconseja un ambiente dominado por este color en los siguientes casos: escalofríos, enfriamiento, bronquitis, reumatismo, etc.

El rojo es también el color de la sangre, que simboliza la vida, el

ardor, el calor y la pasión. Es el color del corazón.

Anímicamente se asocia con sentimientos extremos como la pasión, el odio o el poder. Por ello, y por su extraordinaria potencia, no debemos excedernos al someter a una persona bajo la influencia de este color, puesto que, como se ha indicado, además de saturarla podemos provocar reacciones poco recomendables.

El color rojo nos excita. En un ambiente rojo los latidos de nuestro corazón se aceleran. Es cálido, afrodisíaco, pero no olvidemos que también puede incitar a la violencia.

EL AMARILLO. Sabiduría. Oro y luz.

Simbolismo: Revelación del amor y de la sabiduría, idealismo, intelectualidad, acción, sol y oro (material y espiritual)...

Es el color comprendido entre el verde y el anaranjado en el espectro solar.

Visualmente el amarillo es el color que antes se distingue. El ojo humano lo percibe como un haz cálido y sobre todo muy luminoso.

Por este motivo, asociamos este color con la energía solar, con su calor, y al igual que al Sol, lo vemos capacitado para impregnar con su luz todos los rincones. Es un color penetrante.

Su carácter luminoso se asocia a la inteligencia y a la sabiduría. Activa la capacidad creativa, y potencia las energías mentales.

El amarillo es también el color del oro. Este metal, inalterable por los ácidos, es la imagen de la iluminación (sabiduría) y la pureza.

Tiene, cómo no, sus propiedades curativas. Dicen que es un color ideal para combatir los estreñimientos, las indigestiones crónicas, o las migrañas, entre otras dolencias.

Ahora bien, como el rojo, tiene también un aspecto negativo. Cuando la mente está falta de energía este color puede saturarla, provocando una fuerte tensión mental. Recordemos que la luz demasiado resplandeciente deslumbra, e incluso mata. En este mismo sentido, dicen ciertas leyendas que la sabiduría puede convertirse también en locura.

El amarillo es el color de nobles metales, pero también lo es de la sequía y del desierto.

AZUL. Movimiento. Cielo y aire.

Simbolismo: Soplo divino, éter, paz, cielo, aire, pureza, sinceridad, feminidad, felicidad, calma, inmaterialidad...

Es un color asociado al cielo y al aire. El azul agranda las formas y las aleja. No en vano, es el color del movimiento.

Su movimiento es fluido y constante, que se genera por sí sólo, sin esfuerzo ni dirección, sin precisar que nada ni nadie lo impulse. Imaginación, libertad, evasión... son conceptos vinculados a este color.

El cielo sugiere el infinito. Culturas como la griega o la egipcia asociaban este color a la ausencia de límites y a la inmortalidad.

Según la Medicina Natural, el azul favorece el oxígeno y es apropiado para calmar la migraña, los vómitos, la tos nerviosa, el dolor de muelas, etc. Es un color que no genera discordia. Al contrario, es del agrado de todo el mundo. Energéticamente, el azul produce vibraciones positivas. Sin embargo, no podemos olvidar que se trata de una energía primaria y, por lo tanto, de una fuerza generativa.

En efecto, el azul también puede generar secuelas poco deseables.

Una persona con demasiada energía azul tiende a la inestabilidad, falta de seguridad, frivolidad, vanidad e irresponsabilidad.

El aspecto negativo de este color proviene de su desmesura. Por ejemplo, la excesiva imaginación conduce al delirio, y el ensueño no controlado lleva a la irrealidad. En este sentido, recordamos como el azul sedujo a uno de los grandes genios del arte del Siglo XX, Pablo Ruiz Picasso, quien bajo el influjo de este color creó espléndidas obras pictóricas; cuadros que pertenecen a una etapa de su vida artística que ha sido denominada como "el periodo azul" y que crearon ambientes de introspección y melancolía.

Del mismo modo, si bien el azul se asocia a la calma y se traduce en ebriedad, en el otro extremo representa el colmo de la pasividad.



los colores

Su naturaleza
y cómo influyen en las personas (2)

2.2 - COLORES SECUNDARIOS.

EL VERDE. La acción.

Simbolismo: Regeneración de la naturaleza y regeneración espiritual, armonía, equilibrio, manifestación del amor y sabiduría divinas, origen de la vida, esperanza, inmortalidad...

Es la energía de acción, que surge de la unión de dos energías primarias, la mental (el amarillo) y la energía del movimiento (el azul).

Su emanación, absolutamente ajena a la pasividad, activa la energía de las personas, potencia su capacidad de acción, y fomenta sus cualidades analíticas.

Por naturaleza, es una energía positiva porque representa la vida. De hecho, el verde es el color dominante en el reino vegetal. Los vegetales impiden que la energía del planeta se degrade; sirven de alimento para los seres vivos, y además la energía que éstos disponen, en virtud del fenómeno de respiración, no es más que la energía solar almacenada por las plantas.

Por lo tanto, asociado a la vida, el verde anímicamente es un color alegre. Es el color de la primavera. Provoca ganas de vivir; de experimentar sensaciones y participar en los eventos de la vida.

Acrecienta, asimismo, la curiosidad y nuestro deseo de saber.

También es un color que evoca humedad. De hecho, las hojas que viven en medios aguanosos son más verdes. Se trata, por lo tanto,

de un color frío, y en consecuencia, el verde es una vibración eminentemente práctica que, como se ha indicado, provoca la acción.

Se ha constatado que en centros de trabajo el color verde aumenta la productividad y la buena disposición de los trabajadores.

El verde es también un color calmante y refrescante, con beneficiosos efectos terapéuticos: dolores de espalda, insomnio, hipertensión, etc. Ahora bien, por ser mezcla de dos colores, su naturaleza es doble, y en virtud de esta dualidad puede desencadenar efectos negativos. Un exceso de este color puede provocar, por ejemplo, stress o hiperactividad. En ese sentido, hay estudios que indican que los enfermos mentales agitados a menudo empeoran después de vivir en el campo.

El aspecto negativo del verde está asociado a la putrefacción, y es capaz de provocar cierto morbo sádico. Al emperador Nerón, por ejemplo, le gustaba observar los combates de gladiadores a través de una gruesa esmeralda verde. De este modo la sangre parecía negra y eso procuraba a Nerón una gran satisfacción.

EL NARANJA. La potencia.

Simbolismo: Energía, potencia, entusiasmo, intuición, inspiración...

El naranja es el color de la potencia. Es el uso inteligente de la fuerza.

Este color base está formado por la energía de la fuerza (el rojo) y la mental (el amarillo). Es por lo tanto, el color de la seguridad, de la confianza en lo propio. Siempre sabe qué actitud debe adoptar para mantener su posición de fuerza, aunque, como no tiene movimiento, sin la unión de otras energías casi nunca pasa a la acción.

Si se somete a una persona bajo la influencia de este color al instante se sentirá más fuerte y segura de sí misma. Es como una dosis de energía que recarga nuestras baterías. Ahora bien, un exceso de autoconfianza puede crear actitudes prepotentes y muchas veces una tendencia al engaño. En heráldica, por ejemplo, el anaranjado significa hipocresía.

Un dato curioso: En virtud de la ley de la ambivalencia, el naranja, signo de unión, es también el del adulterio, como el amarillo.

El naranja es por otra parte el color del espíritu. De ahí, que los monjes budistas lo empleen en sus atuendos.

También es un color tonificante. Estimula el sistema respiratorio. De ahí que sus efectos físicos sean favorables en casos de dificultades respiratorias, asma, catarras crónicos, etc.

EL VIOLETA. El impulso.

Simbolismo: Carácter impetuoso, decisión, heroicidad...

Es el color del impulso, puesto que surge de la unión entre el movimiento (el azul) y la fuerza (el rojo). Por lo tanto, es una energía que nos da el coraje necesario para lanzarnos a cualquier empresa o aventura, por idealista que parezca.

Como no proviene de una energía mental carece de toda actitud reflexiva, y por esta razón aunque siempre tiene que ir a algún lugar, rara vez sabe a dónde dirigirse.

El violeta confiere un carácter impetuoso, impulsivo e inconstante.

Es un color idóneo para heroicidades, puesto que emprende con valentía cualquier empresa, aunque fracasa en muchas ocasiones por su carácter irreflexivo. Este color responde al estereotipo de esa persona que se lanza al agua de cabeza sin analizar la profundidad del río.

Si sometemos a una persona bajo su influencia potenciamos la capacidad impulsadora de su energía. Asimismo adquirirá mayor movilidad. Mentalmente también provocaremos ese impulso, pero, cuidado, si esa persona sufre stress o angustia depresiva acrecentaremos estas patologías.

El violeta, por otra parte, es un color envuelto en cierto halo de misterio. Es un color que favorece mucho la intuición y la imaginación,

pero tiende a lo irreal.

Como el azul, el violeta expresa la espiritualidad, pero con un matiz de melancolía.

Este color, como otros, tiene propiedades curativas: Ejerce una acción calmante sobre el corazón y ayuda al cuerpo a generar sus propios medios de defensa contra los microbios. Resulta beneficioso para la curación de problemas del bazo, las indigestiones y las irritaciones de las mucosas.



los colores

Su naturaleza
y cómo influyen en las personas (3)

2.3 - COLORES COMPLEMENTARIOS.

VIOLETA AZULADO. Intuición.

Predominan en él las influencias del violeta, pero gracias a la fluidez del azul se acerca más a lo instintivo. Por lo tanto, si sometemos a una persona bajo su influencia le activaremos su fluido energético, sin adquirir la gran potencia que proporciona el violeta, pero con una capacidad de movimiento mucho más fluida.

Al igual que el violeta es un color misterioso, aunque su magia es más profunda. Es un color, por ejemplo, omnipresente en las procesiones de Semana Santa, y en los atuendos de los videntes y las personas relacionadas con el mundo esotérico.

Lo interno le guía por la vida. Bajo su influencia las personas sienten pasión por los fenómenos ocultos. Es, asimismo un color que incita a la curiosidad, sin preocuparse o asustarse de lo que vaya a encontrar en su camino.

Este tono imprime sus características intuitivas en las personas porque es un color que actúa por intuición. Es un carácter despegado del mundo material, que busca el conocimiento interior. Este color representa la más alta vibración espiritual en el hombre. Es símbolo del misticismo, el humanitarismo y la introspección.

VERDE AZULADO. Limpieza.

Es el color del mar, formado por la acción del verde y la fluidez del azul. Y, como el mar, es tranquilo y sereno, pero activo a la vez. Dos cualidades que imprime en las personas que están bajo su influencia.

Es el color que mejor se asocia con el agua. Cuando sometemos a una persona bajo su influencia se produce una catarsis porque limpiamos su energía. El azul verdoso, con su movimiento, arrastra las malas vibraciones que puedan existir en el espíritu. Asimismo libra de residuos la mente. Por este motivo, este color transmite una sensación de pulcritud; de limpieza.

Por otra parte, aunque el verde azulado en ocasiones parece tender a la inestabilidad, persiste en sus metas gracias a su carácter fluido y constante.

VERDE AMARILLO. Conducción.

De la fusión acción - inteligencia surge una energía con gran capacidad de conducción. Es el color verde amarillo.

Es un color inteligente, con dotes de deducción y capacidad de análisis. Es una energía que pone orden y dirige a las personas hacia aquello que realmente merece la pena. Es un líder. Analiza las distintas posibilidades, lo que le lleva casi siempre a conseguir el éxito en sus empresas. Por lo tanto, resulta muy beneficioso para el conjunto mental y energético.

Es un color pragmático y de carácter positivo, que goza de cierta fama intelectual.

Bajo su influencia, nuestra energía se reparte de una forma coherente.

Nos ayuda a alcanzar el equilibrio y a conseguir que nuestro organismo esté en orden. A nivel mental, adoptaremos una actitud ante la vida activa, pragmática, analítica y positiva.

NARANJA AMARILLO. Autodominio.

Por la cantidad de amarillo que posee, este color influye mucho a

nivel mental. Se rige de acuerdo al pensamiento. Su papel se desarrolla en el plano de lo conceptual ya que, al igual que el naranja, carece de movimiento.

Es un color que proporciona control, seguridad en uno mismo, y dominio de la situación, por lo tanto, ideal para combatir actitudes inestables.

Sin embargo, aunque es inteligente, su carácter se asocia con individuos de altos ideales y escasa visión realista, lo que les impide aprovechar todas las oportunidades que se les presentan. Este color teme la vulgaridad, y por ello tiende a idealizar muchas situaciones.

NARANJA ROJIZO. "Dinamita".

Es una energía explosiva. Y no podía ser de otra manera tratándose del resultado de la combinación entre el rojo (fuerza) y el naranja (potencia).

Básicamente es un color que potencia la energía. Es un color que revitaliza; da fuerza. Si sometemos a una persona bajo su influencia potenciaremos todos sus circuitos energéticos, incluidos los mentales.

El carácter naranja rojizo corresponde a personas nobles, que se rigen por conceptos muy básicos, aunque son muy complicados en su manera de pensar y actuar. Por otra parte, se irritan con facilidad, aunque su cólera suele ser pasajera.

VIOLETA ROJIZO. Potencia en movimiento.

En esta combinación la potencia del rojo encuentra el movimiento suficiente para poder actuar.

No puede mantener un movimiento constante porque actúa por impulso, pero cuando lo hace, como Atila, arrasa con lo que encuentra a su paso.

Su potencia tiende al dominio, por ello estimula la autoafirmación de quien está bajo su influjo.

La emanación del morado se siente siempre como una imposición. Curiosamente, antaño se colgaba al cuello de los niños una piedra de este color para hacerlos dóciles.

Sin embargo, y a pesar de su poder, este color tiene un punto débil: En exceso el morado tiende a confundir energías y crear el caos, puesto que como carece de inteligencia no es capaz de medir el resultado de su poder.



los colores

Su naturaleza
y cómo influyen en las personas (4)

2.4 - MEZCLAS TRIPLES.

EL OCRE. Concentración.

En su origen domina el amarillo por lo que su naturaleza y sus efectos corresponden al plano mental. Esto no quiere decir que no incida en el sistema energético. En ciertos casos puede ser de gran utilidad puesto que ayuda a centralizar la energía y a que ésta adquiera consistencia, evitando la dispersión o incluso evasión de la misma.

Anímicamente el ocre estimula la concentración, lo que resulta extremadamente positivo a la hora de realizar actividades que requieran un esfuerzo mental, como el estudio. Ahora bien, tal es su poder de embelesamiento que al centrar demasiado la atención en una idea ésta se puede llegar a convertir en una obsesión.

EL MARRÓN. Condensación.

Es un color caliente y espeso debido a que resulta de una mezcla en la que predomina el rojo. En este color la potencia energética se mantiene en su sitio, por lo que resulta útil para combatir fugas energéticas. Es de gran ayuda para energías poco consistentes.

Por ese predominio del rojo el marrón aparece asociado al calor. De hecho, y como en este tono el efecto de condensación se acrecienta al máximo, es evidentemente el mejor color para combatir el frío.

Estéticamente es un color austero, que pasa desapercibido, y que anímicamente tampoco tiene grandes pretensiones. Provoca pocos efectos en el estado de ánimo de las personas.

EL GRIS. El color intermediario.

No es uno de los colores más recomendables como tono único, aunque es el ideal como base para la aplicación de otros colores más fuertes. Es el color intermediario por excelencia; ni negro, ni blanco. Sugiere la neutralidad, la tibieza. La acción del gris es adecuada en individuos exaltados. "Amansa a las fieras".



los colores

Su naturaleza
y cómo influyen en las personas (5)

2.5 - LOS PASTELES.

Se crean cuando la luz blanca traspasa otros colores.

VERDE PASTEL. Serenidad.

Cuando el verde (energía de acción) es traspasado por la luz blanca, surge el denominado verde pastel.

La luz blanca no aniquila las características activas del verde, pero éstas aparecen apaciguadas. La acción discurre más tranquila y la mente, aunque se mantiene activa, adopta un aire más sereno y sosegado. Bajo su influencia nuestros pensamientos se suceden armónicamente; sin prisas.

Digamos que la luz produce un efecto calmante que logra que las corrientes ascendentes del organismo de una persona fluyan con suavidad y constancia. Si bien este efecto tranquilizador, en exceso, puede degenerar en despiste y desorden porque este color nos hace un poco distraídos en el sentido de no prestar excesiva atención a las cosas y en el de no retener aquello que no nos interesa.

En dosis moderadas el verde pastel nos otorga serenidad y prepara nuestra mente para la acción equilibrada. Y, aunque distraídas, las personas que tienden a generar este color en su mente, suelen ser activas y ricas en ideas y recursos.

VERDE AMARILLO PASTEL. Orden y equilibrio.

En este caso es el color complementario verde amarillo quien es traspasado por la luz blanca.

Este color es positivo por naturaleza. Confiere a todos los circuitos energéticos un carácter equilibrado. Su efecto es ordenador. Ordena nuestra mente y aclara nuestras ideas, concediéndonos la facultad de valorar las cosas de forma más objetiva. Es decir, nos facilita una mayor capacidad analítica.

Es además, un color que transmite sensaciones alegres y nos anima a adoptar una actitud positiva y jocosa ante la vida.

VERDE AZULADO PASTEL. Transparencia.

Es un color tonificante, que arrastra las energías negativas. Como decía el poeta: Su emanación es "clara, pura y cristalina".

En esta combinación el efecto depurador del verde azulado se intensifica y potencia por el predominio del blanco. Por este motivo, cuando sometemos a una persona bajo su influencia limpiamos su energía y sus circuitos mentales. Tonifica y aclara la mente, eliminando sus residuos.

Gracias a este efecto purificador la energía puede discurrir libremente y las personas notarán una sensación lozana, refrescante y limpia.

Este color responde a personas abiertas, alegres y comunicativas. Pero, curiosamente, su rasgo más característico es la inocencia, puesto que como esta energía elimina los residuos negativos es incapaz de albergar malos pensamientos.

AZUL PASTEL. Tranquilidad.

Es el color de la relajación. Esto se debe a que cuando la luz blanca lo traspasa el azul pierde en parte su energía de movimiento, que se convierte en un discurrir constante, fluido y armonioso.

El azul pastel es equilibrado, suave y sereno. Como el azul del cielo nos transmite tranquilidad. Bajo su influjo los pensamientos discurren sosegadamente.

Si sometemos a una persona bajo su influencia la tensión desaparece. La mente adquiere un estado de serenidad plena y los circuitos energéticos fluyen suave pero de forma constante. Con tanta armonía se logra el bienestar total del organismo.

VIOLETA PASTEL. Sutileza.

El impulso del violeta se torna más sutil cuando éste es traspasado por la luz blanca. Su efecto es, básicamente, como en todos los pasteles, mental. Su energía desplaza las posibles cargas de energía parada o negativa que pudieran existir en la mente.

El violeta pastel activa la imaginación, la fantasía y la curiosidad. Produce una sensación de ligereza, y a su vez provoca sensaciones y sentimientos internos.

Bajo su influencia la energía del individuo se hace más sutil, lo que aumenta su carácter intuitivo, a la vez que desplaza de su mente las preocupaciones terrenales.

VIOLETA AZULADO PASTEL. Intuición.

Es el color que mejor activa los aspectos intuitivos de las personas, y además incita la imaginación. Hace más sutil la energía de la mente y la eleva, permitiéndole conectar con los mundos del subconsciente.

Si sometemos a una persona bajo su influencia la mente puede funcionar con mayor libertad puesto que desplaza las cargas mentales.

Es otro color que le permite a la mente evadirse de sus problemas y adquirir una sensación de levedad e ingravidez.

Anímicamente el violeta azulado pastel crea una sensación algo gélida y distante, a la vez que (por su componente azul) otorga serenidad.

MALVA o violeta rojizo pastel. Sensualidad.

Este color, como todos los que contienen grandes dosis de rojo, sufre importantes transformaciones cuando se ve dominado por la energía totalitaria del blanco.

Es cálido y dulce. El malva es sensual y emotivo. Su emanación se percibe como una caricia.

Este color ablanda o suaviza la energía. Por ello, es el color que activa la capacidad sensitiva de la persona. Bajo su influencia los seres humanos nos tornamos más perceptivos y sensibles.

El malva acrecienta las sensaciones y dulcifica el carácter. Responde a individuos muy cariñosos, dulces y sensuales. Por todo ello, habitualmente se asocia este color al género femenino.

ROSA o rojo pastel. Delicadeza.

Simbolismo: Regeneración, resurrección a la luz, renacimiento místico, ternura, moderación, delicadeza, voluptuosidad...

Es considerable el aspecto simbólico de este color. La rosa (flor), su color, y su culto, son parte esencial de todas las culturas y mitologías.

El rojo, signo de todos los ardores, es atemperado por el blanco de la pureza.

Desde tiempos antiguos se ha relacionado este color con la infancia, edad a la que se le atribuyen cualidades como simplicidad, fragilidad, pureza o dulzura. Veamos por qué:

Cuando el rojo, color de fuerza, es dominado por la luz blanca su efecto se atenúa y debilita. Se transforma en una energía suave, con capacidad de moderar la carga energética de las personas.

Del mismo modo, el rosa libera a la mente de su agresividad, de las tensiones; la relaja y simplifica. A consecuencia de esta relajación, la persona entrará, incluso de forma involuntaria, en un estado plácido y reposado. Este estado induce al sueño, y por lo tanto es el color ideal para combatir el insomnio.

Como rebaja nuestro tono energético también provoca movimientos muy lentos y suaves, como si la persona sometida a su influjo se moviese a cámara lenta.

NARANJA PASTEL. Dulzura.

Cuando el blanco domina al naranja, este color sufre una metamorfosis importante en su contenido energético. Se vuelve más amable y benevolente, y pierde la rigidez que le define en su tono base. Gracias a esta transformación permite que la energía se suavice ligeramente y se expanda con mayor libertad. Su vibración acrecienta la dulzura.

Afortunadamente, el carácter casi despectivo del naranja, desaparece en su tono pastel y se torna en cordialidad, comprensión y tolerancia.

NARANJA ROJIZO PASTEL. Bálsamo.

A pesar de ser un tono suave, el naranja rojizo pastel es bastante vivaz y positivo.

Es un color capacitado para suavizar la energía, aunque no con tanta intensidad como el rosa.

Suaviza el carácter de las personas. Por este motivo, es ideal para caracteres agrios o endurecidos. Provoca una sensación de animosidad, y acrecienta sus aspectos emotivos.

Tonifica la energía, aplacándola, pero sin llegar a la sutileza.

NARANJA AMARILLO PASTEL. Equilibrio mental.

Obviamente surge cuando la luz blanca del sol traspasa el complementario naranja-amarillo.

Por su contenido amarillo este color incide directamente en el aspecto mental de las personas, efecto que se potencia debido a la fuerza de la luz blanca.

Este color nutre la capacidad energética de las ondas mentales, pero a la vez las tonifica y equilibra. Refuerza la mente, y le confiere mayor capacidad de retención y concentración, sin lograr, todo hay que decirlo, que los pensamientos se fijen en su lugar.

Bajo su influencia las personas se sienten más equilibradas mentalmente. Es un color que anímicamente transmite una sensación de claridad. Las distintas características y los contrastes del carácter propio de este color aparecen resaltados.

AMARILLO PASTEL. El subconsciente.

Después del blanco es el tono más luminoso en la paleta de colores. Su emanación impregna de luz todo lo que está en su campo de acción. Amplía los espacios y agranda las cosas. La sensación que transmite es transparente.

Por la cantidad de color blanco que posee puede llegar a los recovecos más internos de la mente; a su aspecto más sutil. Le descubre su lado más profundo. Por este motivo, bajo su emanación las personas pueden sacar a la luz problemas o traumas confinados en el olvido o en el subconsciente.

Es un color que ejerce en las personas influencias bastante positivas. Ilumina su energía y clarifica sus circuitos mentales. Además, nutre la inteligencia real y la creatividad de las personas.

También bajo su influencia se potencian los aspectos internos del individuo, y con el tiempo, se refuerza su identidad.

Por otra parte, anímicamente puede irritar a algunas personas, puesto que por su transparencia crea en el subconsciente una sensación

de desnudez y desamparo, que no es bien aceptada por todo el mundo.

BEIGE o marrón pastel. Neutralidad.

Mantiene muchas características de su tono base, el marrón, pero matizadas por el efecto de la luz blanca.

Si bien no tiene capacidad para detener el flujo energético, sí lo ralentiza ligeramente y tiende a mantener la energía en su lugar.

Digamos, para entendernos, que la sujeta. Causa este mismo efecto en las personas sometidas bajo su influjo, logrando que éstas adquieran un movimiento más pausado. Este efecto puede ser beneficioso en los casos de hiperactividad física o mental.

Lo percibimos como una sensación cálida y suave, pero al igual que su color base, el beige tampoco despierta grandes sensaciones en nuestro estado de ánimo. Para las personas es "algo" neutro; es decir, un color que no les transmite ningún tipo de sentimiento, y en todo caso, sólo despierta su indiferencia.

CREMA. Retentiva.

Es una energía suave. Ralentiza la sucesión de la energía mental, con lo que consigue fijar suavemente los circuitos mentales. El ocre pastel (crema) además los regula, siendo muy beneficioso cuando la mente está desordenada. Bajo su influencia ésta adquiere la posición adecuada para reencontrar el equilibrio.

Gracias a este color se retienen las ideas. Es, por lo tanto, un buen tono contra los despistes o los olvidos. Ahora bien, como carece de poder de desplazamiento, si existe bloqueo mental igualmente lo retiene. No parece probable que tienda a conservar las energías negativas.



los colores

Su naturaleza
y cómo influyen en las personas (6)

2.6 - LOS "NO COLORES". *El blanco y el negro.*

EL BLANCO. Energía totalitaria.

Simbolismo: La luz original, la unidad, el espíritu, sabiduría, fe, fidelidad, inocencia, ideas elevadas...

El blanco es la energía totalitaria de la cual provienen todos los colores. Y, además, con fuerza suficiente para realzarlos o modificarlos. Puede ser considerada la síntesis de todos ellos. En la antigüedad se hacía del blanco el emblema de la divinidad. La divinidad es una y diversa a la vez.

Si existiera un carácter totalmente blanco, cosa muy improbable, sería el Ser ideal; el hombre perfecto. Entendería la vida según los conceptos universales y evolutivos, con una actitud mental analítica, intuitiva y positiva. Poseería inteligencia, equilibrio, capacidad de acción...

El blanco simboliza a la luz en sí misma. Al contrario que el negro, indica los lugares elevados, allí de donde proviene la luz.

Sus efectos son asimilables a la luz del Sol (totalmente blanca, aunque no lo parezca debido a la cantidad de polvo que hay en la atmósfera): Es necesaria para el ser humano y para cualquier ser que habite en el planeta. Es nuestra primera fuente de vida.

La helioterapia (cura por los baños del sol) es practicada desde la antigüedad. Los baños del sol estimulan todas las funciones del cuerpo, regeneran la piel, favorecen la digestión, la circulación sanguínea, los

medios de defensa contra las bacterias, la cicatrización, etc. Por lo tanto, hablamos de una energía vital y tremendamente positiva.

El blanco puede producir dos sensaciones en nuestro estado de ánimo; o bien provoca una impresión de plenitud; o bien nos causa indiferencia debido a la rapidez con que absorbemos su luminosidad.

EL NEGRO.

Simbolismo: Tinieblas, noche, silencio, pasividad, tierra madre, pensamientos constantes, determinados y profundos...

El negro es la no energía. Es el no color. El negro no refleja la luz porque la absorbe y anula. Una superficie negra embebe todos los colores luz y no refleja ninguno. Los aniquila.

Es también el color de las cenizas y el carbón, residuo de la combustión de sustancias vivas.

En los relatos y leyendas occidentales el negro estaba asociado al mal y al infierno. El hombre negro era el diablo o la muerte. Era también la sombra; la profundidad. A día de hoy este simbolismo ya ha sido superado en nuestra cultura.

Anímicamente este color no existe, puesto que una persona con un carácter totalmente negro se negaría a sí misma cualquier tipo de existencia.



los colores

y la decoración

El medio ambiente, el cuerpo y el espíritu se ven afectados por el uso que se hace de los colores. Por este motivo hay que tener muy presente sus efectos a la hora de decorar un interior privado o público.

El efecto de los colores sobre nuestro comportamiento no sólo se limita, como hemos visto, a las sensaciones de calor y frío; actúa igualmente sobre nuestro subconsciente. A nadie se le ocurriría, por ejemplo, pintar de rojo o de negro las habitaciones de un hospital. Es decir, las asociaciones provocadas por diferentes colores y combinaciones ejercen con frecuencia un profundo efecto sobre nuestro estado de ánimo o bienestar general.

Además el color transforma nuestra percepción de los espacios. No solamente embellece y protege los interiores en los que trabajamos y vivimos, sino que transforma la manera de verlos. Dependiendo de cómo se utiliza, la pintura tiene la capacidad de hacer que las estructuras pequeñas parezcan más grandes, y más destacadas algunas que son menos sobresalientes.

Nota: En este apartado, para su mejor comprensión, hemos esquematizado la paleta de colores anteriormente descrita.



los colores

y la decoración (del 1 al 9)

3.1 - ROJOS.

El rojo es un color excitante. Posee la vibración más resplandeciente y, según los acordes ambientales, puede ser estridente o vulgar. Normalmente se considera el rojo un color cálido. Es un color de gran peso y brillantez, además de agresivo.

Ambientalmente, como todos los primarios, no es un color muy aconsejable ya que puede saturar fácilmente y poner en peligro nuestro equilibrio mental. Puede emplearse localmente, pero se descarta la idea de pintar de rojo una habitación cuando se trata de su tono más vivo.

Ahora bien, cuando el rojo se presenta atenuado o suave parece perder un poco de su frialdad y adquiere una apariencia casi cálida.

En este caso, los colores neutros y naturales, como el blanco, el crema y el magnolia, le aportan frescor; los verdes actúan como complemento y contraste. Puede dar un buen resultado su combinación con los grises y castaños.

- Rojo naranja.

Los colores rojo naranja son sedantes, vivos y brillantes. Carecen de la agresividad del rojo y de la exhuberancia del naranja, y transmiten una suave calidez.

En el siglo XIX con frecuencia se usaba este color en las paredes, aunque en tonos mates.

No debe emplearse nunca en exceso puesto que su desmesura podría provocar caracteres irritables. Sin embargo, en dosis moderadas,

usado en detalles o en combinación con colores fríos, es apropiado para crear ambientes con un cierto toque desenfadado, vistoso y atrevido.

Es un color que potencia la energía y nuestra actividad física. Por este motivo, es adecuado para lugares donde se desarrolle una actividad física, sobre todo si ésta es de tipo lúdico. Es aconsejable, por ejemplo, para los ambientes deportivos.

Su complementario es un azul turquesa.

Por su parte, el rojo naranja pastel es ideal para salones y lugares de reunión (no públicos) puesto que además de crear ambientes íntimos activa nuestra capacidad comunicativa.

- Escarlata.

No posee azul y es el rojo más brillante que existe de forma natural. Cuando se emplea en la decoración de interiores es un color vivo y estimulante.

En pequeñas cantidades puede ser muy efectivo para crear un efecto llamativo. Aviva cualquier estancia pintada en colores apagados como blanco, crema o castaño. Por lo tanto, da buenos resultados incluir en una habitación algunos matices de este color en pequeños elementos o detalles de la misma.

Combina muy bien con el blanco, así como con el oro y el negro. La combinación se puede animar aún más con toques de azul y verde brillantes.

- Rojo frío.

Entre los rojos fríos se incluyen el carmín, el frambuesa y el cereza. Pueden parecer duros, pero cuando se usan adecuadamente causan una sensación de riqueza y vitalidad.

El complementario del carmín es el verde amarillo (ligeramente amortiguado). Además, podemos combinar ciertos toques de carmín con el violeta. Por otra parte, los amarillos y los naranjas cálidos enfatizan su contenido de azul.

- Rojo profundo.

Es el color de los granate.

Se trata de un color intrigante que resulta especialmente decorativo cuando se usa en paredes o se incorpora en una mezcla de colores.

La iluminación natural realza su calidez y lo convierte en una buena alternativa para los comedores y restaurantes, así como para lugares creados para el juego o entretenimiento. Evoca el lujo del terciopelo y por ello también es adecuado para espacios formales como estudios o salas de reuniones.

3.2 - AMARILLOS.

El amarillo es el color más joven, alegre, tónico y brillante. Ahora bien, al igual que ocurre con el rojo, no es muy recomendable a nivel ambiental puesto que también satura con facilidad, a no ser que se apliquen sus tonos pálidos o cálidos, o que se combine con otros colores. Veamos algún ejemplo:

El amarillo es siempre luminoso, pero pierde fuerza cuando se le mezcla con el blanco. Por el contrario, aumenta su dinamismo si se juxtapone a los colores oscuros. Al lado del rosa, se vuelve ácido. Y con el azul, en cantidades iguales, pierde mucho de su poder. Por otra parte, favorece la actividad intelectual y refuerza nuestro poder de concentración. En consecuencia, en algunos de sus tonos (por ejemplo, el amarillo naranja pastel) es adecuado para bibliotecas y zonas de estudio.

Un problema del amarillo es su capacidad para reflejar cualquier color dominante presente en la luz. Si se filtra la luz diurna con cortinas blancas o color crema, o se aplica una capa muy fina de barniz blanco mate sobre el amarillo, se conseguirá disminuir ese efecto.

- Amarillo frío.

El amarillo limón no tiene una larga tradición en la decoración. Se empezó a utilizar un poco antes de mediados del siglo XIX. A finales de ese siglo se combinaba con el verde, moda que perduró durante las tres primeras décadas del siglo XX. Posteriormente volvió a ser muy popular, especialmente en los tejidos.

Los grises pálidos y azulados así como la gama de tonos azules

cálidos son muy adecuados para este color. También se puede combinar con los colores que se ubican a su lado en el espectro, es decir, los verdes, los rojos y los amarillos más cálidos.

Ahora bien, recordemos que el amarillo frío, en su forma más saturada, parece duro, casi metálico. De ahí que se emplee para enfatizar las líneas marcadas de un interior moderno.

- Amarillo cálido.

Es un matiz tenue y dorado. Los amarillos cálidos, con un toque de rojo, muestran un cálido brillo. Su desventaja es que con ellos se puede utilizar una gama de colores limitada debido a que muchos pasteles o colores secundarios tienden a "ocultarse" junto a ellos. Sólo los rojos, los azules primarios, el gris, el castaño y el púrpura pueden resistir el amarillo.

Es un color tradicional en la decoración ya que aparecía en las primeras paletas de los pintores de paredes. Fue por ejemplo muy popular en los interiores neoclásicos de finales del siglo XVIII y también a principios del XIX.

Se beneficia de los espacios abiertos, y suele ser un buen color para las paredes, ya que contrasta muy bien con los techos blancos. Su combinación con otros colores fuertes, como rojos, azules, verdes y negros puede resultar muy efectiva.

También son atractivos los resultados que se obtienen de la combinación del amarillo cálido con colores más neutros y fríos, como el gris, el castaño claro, o el azul grisáceo, por ejemplo.

Cuando se aplica en un tono más oscuro resulta muy apropiado para habitaciones pequeñas, puesto que les confiere profundidad.

- Amarillo pálido.

Se le conoce también como "amarillo mantequilla". Tiende a agrandar e iluminar los espacios. Por este motivo, por ejemplo resulta ideal para resaltar algún rincón de la estancia. Proporciona, además, espacios alegres. Ahora bien, es un color que atrae la suciedad.

El amarillo pálido puede ser muy adecuado también si se utiliza como fondo para colores más fuertes.

Combina muy bien con el púrpura rojizo, combinación que aporta calor al interior. Si se combina con tonos de azul frío, de gris y de blanco, este amarillo parece suave y cálido.

- Amarillo oscuro.

Este color, muy agradable para la vista, tiene una larga tradición en la decoración de interiores.

A la hora de decorar un ambiente no se recomienda abusar del ocre puesto que su estética en exceso puede resultar barroca y sobrecargada. En cambio, empleado en ciertos detalles o matizado en la pared confiere a la estancia un toque distinguido y elegante. Por otra parte, recordemos que potencia nuestro poder de concentración.

Si se emplea con colores grises y azules fríos, se acentúa su base amarilla; en cambio junto a los colores tierra y otros cálidos presenta su aspecto más neutro.

- Naranja.

Es el color más dinámico. Asocia la alegría del amarillo con el dinamismo del rojo. Por lo tanto, es un buen color para crear ambientes divertidos.

En dosis moderadas, el naranja "puro" crea espacios luminosos, e influye de forma positiva en nuestro estado de ánimo. Sin embargo, no debe emplearse como tono único, puesto que tiene mucho peso y puede transmitirnos la sensación de que la habitación se nos viene encima.

Por su parte, el naranja amarillo es más cálido y nos permite crear atmósferas tranquilas y armoniosas. Como hemos visto en el capítulo anterior, este color nos otorga seguridad en nosotros mismos, autoconfianza, y en este sentido es un tono muy apropiado para crear espacios personales que refuercen nuestra estabilidad. Podemos basar la decoración de un entorno de hogar en este tono y contrastarlo con detalles más oscuros, por ejemplo en colores castaños.

Aunque en su tono más fuerte no es muy recomendable para las paredes, es ideal por ejemplo para el cortinaje puesto que crea una sensación luminosa.

Debido a su calidez, necesita colores fríos para crear equilibrio. Por ejemplo, son adecuados la mayoría de los verdes y azules fríos.

- Naranja pastel.

Es un color perfecto para conseguir ambientes cálidos, íntimos y acogedores, a la vez que luminosos y atrevidos (aunque no estridentes).

Este color puede predominar en una estancia, sin necesidad de moderar su uso. De hecho, se admite muy bien para pintar paredes. Es un tono ideal como fondo, junto a otros como el gris claro, puesto que ambos permiten su combinación con otros colores mucho más vistosos.

3.3 - AZULES.

El azul es un color profundo y místico. Un tono tranquilo. En decoración se acomoda bastante bien a la mezcla con el blanco, y combina fácilmente con un gran número de verdes. Por ejemplo, resalta los pardos.

Ahora bien, como representa al movimiento, este color como tono único no es nada apropiado para los espacios cerrados. En cambio, si lo empleamos en lugares semi-abiertos, donde la luz natural penetre en abundancia, este color crea una sensación de amplitud y apertura, e incluso de libertad y eliminación de los límites físicos. Es también un color apropiado para iluminar sutilmente un rincón de una estancia.

Es un color muy efectivo en un espacio de oficina (en las cortinas o en las piezas del mobiliario).

Por otra parte, en la decoración se pueden emplear varios tonos de azul sin causar una impresión discordante.

- Azul brillante.

Es el color de un cielo de verano sin nubes, característico por su profundidad. Posee una larga tradición en la decoración de interiores, siendo en distintas épocas un color de moda para pintar techos. Combina bien con el naranja, los dorados, el blanco, el gris, y también con los castaños.

- Azul profundo y frío.

En decoración este color combina muy bien con el blanco, el gris, el terracota, los naranjas, el rosa, el color madera o el amarillo.

Este es el color que empleó Picasso durante su "periodo azul".

- Azul oscuro.

Es sinónimo de autoridad; por lo tanto, puede ser muy apropiado incluirlo en la decoración de los despachos de dirección. Es un color muy elegante para estancias formales.

Junto al blanco, el gris claro o el crema ofrece un contraste vigoroso y llamativo. Además, es un fondo ideal también para otros colores fuertes como el naranja profundo o los rojos y amarillos.

- Azul claro.

Es un tono calmante que se adapta muy bien a todo tipo de estancia y de estilo. Como color de la relajación, es ideal para crear espacios serenos, tranquilos y sosegados, sobre todo, si están muy iluminados.

Ejerce una influencia muy positiva tanto en los espacios íntimos como en despachos o lugares públicos.

Combina bien con tonalidades de terracota y castaños, así como con el lila, con ciertos amarillos y los rojos.

Además, los verdes de parecido tono pueden formar un atractivo contraste, y principalmente el blanco resulta muy apropiado.

- El azul verdoso.

Son colores ambiguos, que se encuentran entre el verde y el azul.

A veces debido a su intensidad puede resultar demasiado dominante en un interior.

Como color frío, puede combinar bien con tonos más cálidos como el terracota, el naranja rojizo o el rosa suave.

- Azul grisáceo.

Además de ligereza aporta elegancia a una estancia. Es un color sutil y delicado, con una larga tradición en la decoración.

Es un excelente fondo y complemento muy apropiado para toques de colores más llamativos, como los naranjas, otros tonos azules más profundos, el rojo o el terracota.

Es un color que aporta sencillez. Es ideal también en su combinación con el blanco y el crema. Además da resultados muy efectivos junto a la madera y los colores que la imitan.

3.4 - VERDES.

Si el verde es más amarillo que azul es vivificante. Si es más azul que amarillo, puede resultar triste.

El verde es un color que permite un gran número de tonalidades. Aunque en su tono base puede resultar excesivo, es un buen color para ambientar los lugares de trabajo, puesto que, como hemos indicado en el capítulo anterior, potencia el rendimiento y la actividad de las personas. Ahora bien, no se recomienda pintar las paredes de este color. La solución apropiada consiste en seleccionar este tono para distintos detalles o puntos determinados del ambiente.

En cuanto a la decoración del hogar, señalar que el verde ha sido durante largo tiempo el color más popular. En sus tonos más claros, por ejemplo, puede formar un fondo ideal para muchos otros colores, y resulta muy elegante cuando se combina con el blanco, el amarillo ocre, el marfil o el crema.

Los tonos pálidos pueden reflejar grandes cantidades de luz, logrando que los otros colores parezcan más fuertes de lo que realmente son.

Los claros crean sensación de espacio y sosiego, mientras que los más oscuros pueden llegar a resultar opresivos si no se emplean correctamente y en los lugares apropiados.

Por otra parte, los acabados brillantes tienden a parecer fríos y estridentes.

- Verde oscuro.

En los interiores, destacar que la mayoría de los objetos destacan frente a un verde oscuro.

Con un acabado mate puede ser agradable para estancias formales.

No obstante, una pared pintada en verde oscuro necesita una iluminación fuerte o de lo contrario podría parecer negra.

Combina bien con el dorado, el rojo naranja, el amarillo pálido y oscuro, con ciertos azules y con el rosa.

- Verde azulado.

El turquesa es un color asociado al mar, que ambientalmente confiere amplitud a los espacios. Conseguimos ambientes frescos, veraniegos, y sobre todo, saludables anímicamente puesto que nos proporcionan esa sensación agradable de respirar aire puro y limpio.

Debe acompañarse de una buena iluminación natural.

Se consigue un buen efecto combinándolo con tonos neutros, el blanco, el beige, el crema y el negro. También se crean buenos ambientes utilizando el turquesa junto al naranja (de gran popularidad en la década de 1960), el azul profundo, el amarillo ocre o el castaño.

Por otra parte, su tono pastel va muy bien para los espacios acristalados, pues refuerza el efecto transparente del cristal, y también para las habitaciones de los más pequeños ya que gracias a su efecto limpiador logramos que el niño no acumule energías negativas.

- Verde esmeralda.

Este matiz intenso toma su nombre del color de las esmeraldas.

Fue muy común en la decoración de interiores en siglos pasados, sobre todo en tapizados y cortinas.

Forma un buen conjunto con los amarillos vivos, los ocre y el dorado, así como con tonalidades del azul verdoso. También se puede crear un suave contraste con el rosa.

- El verde pastel.

Al igual que su tono base, puede ser un buen color para los espacios de trabajo. Potencia nuestra actividad, pero a su vez (gracias al blanco) el verde pastel imprime tranquilidad en el ambiente.

Es un antídoto contra el stress.

Es también un buen color para evocar a la naturaleza en ambientes artificiales y para "refrescar" lugares muy calurosos.

- Verde amarillo.

Influye de forma positiva en nuestro estado de ánimo. Crea espacios

alegres.

Es un color que impregna de luminosidad nuestro entorno, aunque en exceso (al igual que el amarillo) satura la mente y puede crear tensión psíquica.

Por su contenido amarillo (fuerza intelectual) puede potenciar nuestras energías mentales y ser apropiado para una estancia de trabajo (aunque su estética no es la habitual en este tipo de espacio).

- Verde grisáceo.

También conocido como celadonita, es un verde pálido y grisáceo.

Combina especialmente bien con colores naturales, ocre, crema o castaño, y forman un buen fondo neutro para colores muy fuertes, como el naranja o el azul.

3.5 - EL BLANCO.

Desde la antigüedad el blanco se ha utilizado para decorar tanto el exterior como el interior de los edificios.

En decoración las pinturas blancas varían mucho tanto de tono como de texturas, y se emplean para crear todo tipo de ambientes.

El blanco admite como compañero a cualquier otro color, pues él los contiene todos.

Del blanco provienen todos los colores, y es la energía que nos permite "jugar" con ellos, pues siempre obtendremos buenos resultados si lo empleamos como base en los ambientes que queramos crear acompañándolo de otros tonos.

Con el blanco creamos espacios abiertos, claros, amplios y luminosos.

Ahora bien, como su emanación es tan poderosa que desnuda a las demás, un ambiente totalmente blanco nos puede resultar algo incómodo.

3.6 - EL GRIS.

La extensa gama de grises se extiende desde los tonos más cálidos, los verdosos o rosados, por ejemplo, hasta los más fríos, que se basan

en mezclas de azul, o de negro y blanco.

Es decir, el gris puede ser frío y sofisticado, pero a la vez, sobre todo cuando se emplea como gris rosáceo, puede tener una apariencia calmante y cálida.

Combina de forma excelente con la mayoría de los demás colores, y en este sentido, su utilización junto a otros tonos es una de las ideales para crear espacios de oficina prácticos y funcionales, a la vez que cálidos y acogedores. Además es un color que esconde la suciedad.

En decoración el gris es idóneo para cualquier estilo, moderno o conservador.

3.7 - EL CREMA.

También denominado ocre pastel, este color es moderadamente luminoso. Es bien admitido en cualquier tipo de estancia; por ello, suele crear espacios ambiguos.

Estéticamente, confiere un aire distinguido. Anímicamente, nos conforta.

En decoración el crema se combina con facilidad con otros colores, a excepción de los primarios más saturados, que posiblemente anulen su característica terrosa. Resulta muy efectivo cuando se aplica junto a otro color de fuerte contraste, como el negro o el azul oscuro.

Es, por otra parte, uno de los colores más versátiles y armoniza con numerosos estilos.

Este color gozó de gran popularidad en el siglo XVIII, tanto en paredes como en tapizados. También fue importante en la década de 1930, y muchos modelos del Art Déco jugaban con combinaciones de crema y toques de otros colores más fuertes.

3.8 - EL CASTAÑO.

El castaño engloba toda la gama de los colores tierra. Son quizá los más versátiles de los colores para decoración y raramente desen-

tonan con otros tonos. Complementan a la mayoría. Es, además, ideal para combinar con colores exóticos que de otro modo resultarían difíciles de combinar.

Es, por otra parte, una gama muy empleada en el mobiliario. En este sentido, es un color muy utilizado en despachos o lugares públicos, puesto que crea ambientes muy confortables y cálidos.

3.9 - EL NEGRO.

El negro no es propiamente un color, ya que es lo opuesto a la luz. Sin embargo, en forma de pigmento existe una gran variedad de negros: negro marfil, azabache, grisáceos...

Fue el gran color de moda durante la década de 1920.

En el interior, rara vez se usa el negro en superficies grandes a menos que necesiten un contraste extremo. No obstante, el negro puede ofrecer un excelente aspecto tanto en la madera (mobiliario, suelos y puertas) como en detalles en las paredes.

Usado en elementos o detalles, la estancia adquiere más personalidad y vigor. Realza el contraste de los objetos.

Al lado del negro, los demás colores parecen más vivos.

Por otra parte, destacar que las posibilidades de combinación del negro y el blanco son múltiples.

N

el color
en los entornos
de oficina

4.1 - OBSERVACIONES GENERALES.

En principio, es necesario precisar que nuestra percepción del color de los objetos que nos rodean en un espacio de oficina depende del color de la luz con la que se iluminen y de las propiedades que posean para reflejar dicha luz. Es decir, los colores que vemos dependen del tipo de luz y de las propiedades de reflexión de los cuerpos iluminados.

Por lo tanto, es muy importante que las oficinas dispongan de una buena iluminación, utilizando lámparas que se adapten al tipo de actividad que se desarrolle en las mismas. Las lámparas que habitualmente se instalan para la iluminación de lugares cubiertos se pueden dividir en tres grupos:

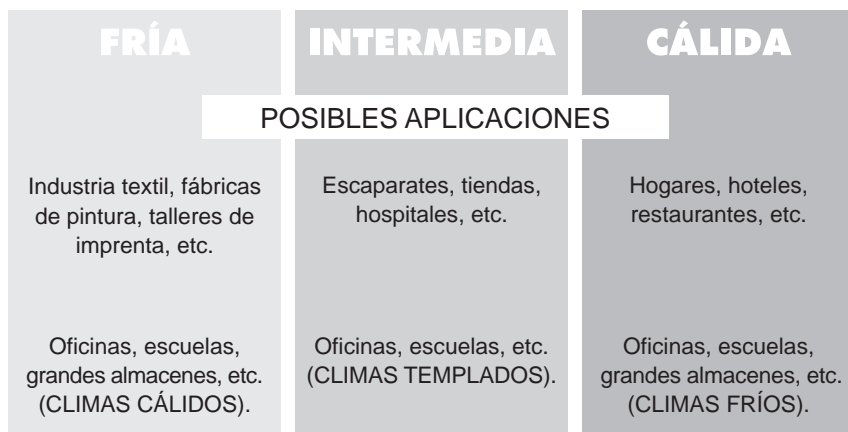
- Grupo 1: Color de aspecto cálido, como el que representa la luz blanca-rojiza.
- Grupo 2: Color de aspecto intermedio, como el que da la luz blanca. Este grupo es el recomendado para los locales de trabajo.
- Grupo 3: Color de aspecto frío, como el que ofrece la luz blanca-azulada. Sólo recomendado para niveles de iluminación elevados, para tareas de ámbito particular o para ambientes calurosos.

Según sea el nivel de iluminación, el aspecto que presenta cada color nos producirá distintas sensaciones:

ASPECTO DEL COLOR		CÁLIDO	INTERMEDIO	FRÍO
NIVEL DE ILUMINACIÓN (LUX)	≤ 500	agradable	neutra	fría
	500-1.000	↕	↕	↕
	1.000-2.000	estimulante	agradable	neutra
	2.000-3.000	↕	↕	↕
	≥ 3.000	no natural	estimulante	agradable

La correcta elección de los colores adquiere una especial relevancia cuando está relacionada con funciones en las que es importante identificar los objetos que se deben manipular o clarificar, por ejemplo, las vías de circulación, y en aquellos espacios -como los de oficina- en los que se recomienda un buen contraste entre los objetos o sus elementos, así como entre éstos y el fondo.

APARIENCIA DEL COLOR



Por otra parte, como hemos visto en capítulos anteriores, es un hecho estudiado y comprobado que el color que le rodea produce en la persona que trabaja en esa oficina reacciones psíquicas y emocionales. Existen colores que incitan el stress, la falta de rendimiento, etc., y otros que estimulan la actividad intelectual, la creatividad, refuerzan el poder de concentración, etc.

Esto se debe, en principio, a las cualidades psicocromáticas de los colores, de las que se pueden destacar las siguientes:

1. La cualidad térmica, que está basada en la impresión subjetiva de temperatura que producen. Los colores cálidos son los que en el espectro visible van desde el rojo al amarillo verdoso, mientras que los colores fríos son los que van desde el verde al azul. Producen la sensación de que la temperatura desciende.
2. La cualidad cinética, que está relacionada con el efecto de movimiento que producen los colores, creando la impresión de avanzar o retroceder. Por ejemplo, el azul agranda las formas y las aleja.
3. La cualidad ambiental, que se relaciona con la sensación específica de confort que el ambiente cromático produce en el ser humano.

4.2 - LA SELECCIÓN DEL COLOR. RECOMENDACIONES.

A la hora de equipar una oficina se buscan aquellos colores que además de motivar a las personas hacia el trabajo, ayuden a crear un ambiente humano, agradable y confortable para las personas que desarrollan su actividad laboral en esa oficina.

Es evidente que no existe una fórmula válida que permita seleccionar los colores más adecuados para cada espacio, sobre todo si se tiene en cuenta que el gusto por los colores varía con la personalidad, la edad, el sexo, el clima y el grupo étnico. No obstante, sí se dispone de criterios generales que pueden ayudar a crear un entorno laboral confortable y habitable. Algunos ejemplos:

- Una oficina parecerá más baja si sus paredes son de color claro y su suelo y techo de color oscuro.
- Una oficina parecerá más alta cuando las paredes son de color oscuro y el techo es de color claro.
- Las oficinas alargadas parecen más cortas si la pared del fondo es oscura; el efecto contrario se logra pintando la pared del fondo de color claro.
- Los colores cálidos y claros actúan en los techos como estimulantes; en las paredes laterales, como acogedores o íntimos y en los suelos como ligeros e ingrátidos.
- Los colores cálidos y oscuros producen, en los techos de las oficinas, sensación de seriedad; en los lados, de limitación y en los suelos de seguridad y resistencia.
- Los colores fríos y claros, en los techos, resultan muy luminosos y originan distensión; en los lados producen sensación de curvatura y aplicados en los suelos éstos se perciben como lisos y deslizantes.
- Los colores fríos y oscuros en los techos son amenazadores; en los lados provocan sensaciones de frialdad y tristeza, y en los suelos de espacios de oficina resultan pesados y monótonos.
- Los ambientes físicamente fríos o calientes pueden ser contrastados mediante colores cálidos o fríos, respectivamente.
- Los suelos jaspeados (en moqueta y terrazo, por ejemplo) disimulan la suciedad.
- Una parte del nivel de iluminación resultante es el que proviene de la reflexión de la luz sobre las superficies. Por lo tanto, en la selección de los colores se deberá tener en cuenta su nivel de reflexión.

En un lugar de trabajo está especialmente indicado el color blanco para los techos, pero hay que encontrar una solución para las demás superficies. A primera vista, se puede pensar que el blanco es el color más idóneo, pero suelos y techos de ese color pueden convertirse en superficies deslumbrantes cuando la iluminación que reciben es demasiado intensa.

El factor de reflexión de los techos deberá ser al menos del 75%, es decir, blancos o casi blancos (marfil, amarillo limón, etc.).

Para las paredes de una oficina se recomienda un revestimiento de color pastel claro (factor de reflexión 50 -75%: azul-gris, rosa pálido, crema, ocre claro, azul pastel, amarillo vivo, etc.), excepto para las paredes iluminadas de manera muy brillante para las que hay que reducir el factor de reflexión al 40%: por ejemplo, el azul cielo).

Para los suelos pueden ser suficientes factores de reflexión de 20-25%. Los colores excesivamente claros pueden provocar deslumbramientos por la reflexión de los focos luminosos.

FACTORES DE REFLEXIÓN DE DIVERSOS COLORES Y MATERIALES ILUMINADOS CON LUZ BLANCA

Color/material	Factor de reflexión
Blanco	100%
Papel blanco	80-85%
Marfil, amarillo limón	70-75%
Amarillo vivo, ocre claro, verde claro, azul pastel, rosa pálido, crema	60-65%
Verde limón, gris pálido, rosa, naranja, azul-gris	50-55%
Madera clara, azul cielo	40-45%
Roble, cemento seco	30-35%
Rojo profundo, verde hoja, verde oliva, verde pradera	20-25%
Azul oscuro, púrpura, gris pizarra	10-15%
Negro	0%

4.3 - SELECCIÓN DEL COLOR EN EL MOBILIARIO DE OFICINA.

En principio, como observación general, se recomienda que el mobiliario de oficina tenga un factor de reflexión comprendido entre un 20 y un 55%, siendo preferibles los acabados mates a los brillantes.

Es decir, y si tenemos en cuenta ese amplio margen 20-55, en el amueblamiento de un espacio de oficina se puede jugar con una extensa paleta de colores, que de menor grado de reflexión a mayor serían: rojo profundo, verde pradera, verde oliva, verde hoja, roble, verde limón, gris pálido, rosa, naranja o azul gris. Recordar a este respecto que los objetos con colores cálidos son más agradables a la vista con una luz de color cálido que con una luz fría.

Psicológicamente es recomendable la aplicación de distintos colores en un espacio de oficina a fin de no saturar la mente de quienes desarrollan su jornada laboral en ese espacio. Como tonos base o principales, sobre los que se aplican los restantes en determinadas piezas y elementos, se recomiendan los acabados mates en madera clara o los tonos medios, como por ejemplo el beige o el gris claro.

Esta tendencia de aplicar diferentes colores responde además a los imperativos del mercado y del márketing de empresa que recomiendan una amplia concepción del color en armonía con la identidad corporativa de las compañías. Es decir, combinaciones de ese color principal con otros que identifiquen la identidad corporativa de las empresas.

EL GRIS. El gris claro, y así lo indican las tendencias, es uno de los colores ideales para el mobiliario de oficina. En primer lugar, porque estéticamente combina con la práctica totalidad de los colores que se pueden emplear en detalles o piezas del mobiliario. En segundo lugar, porque es un color que no satura la mente y crea ambientes luminosos.

Es un color que no genera discordia. Es el tono neutro e intermedio por excelencia, del agrado de la mayoría de las personas. Aunque no es recomendable como tono único, es muy apropiado como base para la incorporación de otros colores. Combina muy bien con tonos fuertes como el rojo y el azul, pero también crea ambientes muy agradables y acogedores en compañía de tonos más suaves como el azul pastel, el rosa, el verde pastel, el amarillo cálido, etc.

El gris oscuro aporta distinción a una estancia. Por ejemplo, una solución ideal cuando se desean crear oficinas elegantes, consiste en incorporar mobiliario en gris claro, combinado con paneles, detalles y sillería en su tono oscuro. En ese sentido, el gris oscuro es muy utilizado, tanto en detalles del mobiliario como en las sillas y butacas, en los despachos de dirección y en las salas de reuniones.

EL BEIGE. Es otro de los colores que se emplean como base sobre los que aplicar otros más fuertes. Su elección obedece, al margen de criterios puramente estéticos, a que también es un color neutro; es decir, no causa sensaciones en nuestro estado de ánimo, aunque puede ser muy beneficioso en casos de hiperactividad física o mental.

Combina muy bien con la mayoría de los colores.

EL CREMA. Es muy beneficioso cuando la mente está desordenada. Retiene las ideas. Aunque este color puede predominar en una oficina, no se recomienda emplearlo como tono único. Junto a él, los demás colores adquieren fuerza, obteniendo resultados muy positivos tanto emocional como estéticamente.

En los DESPACHOS DE DIRECCIÓN, dada la categoría profesional de los usuarios, se suele otorgar al mobiliario unos atributos estéticos particulares que diferencian este puesto de los demás y destacan su nivel jerárquico. En cuanto al color, en este caso, la tendencia es utilizar como base o color principal tonos más oscuros: roble o maderas oscuras, negro y gris oscuro, por ejemplo, combinados generalmente con tonos en los detalles también oscuros. Para estos detalles es muy apropiado, por ejemplo, el azul oscuro, un color habitualmente recomendado para los despachos de dirección, puesto que aporta elegancia.

El azul oscuro representa la autoridad.

También el amarillo oscuro en pequeños detalles confiere a un despacho un toque elegante y distinguido.

Por su parte, el negro es un color que anímicamente no existe, pero que se emplea en las oficinas para diferenciar el nivel jerárquico de las personas. Es decir, aunque parece que se ha superado la tendencia a amueblar los puestos de trabajo compartidos de una oficina de este

color, es una elección muy apropiada para los despachos de dirección, puesto que refuerza el poder de sus usuarios dentro del organigrama de la empresa. En este caso, combina muy bien con el gris oscuro o los colores madera, así como con la sillería de tonos más fuertes: morado, rojo, azul, etc.

De igual manera, la madera y su color (sobre todo en sus tonos más oscuros) es un material que confiere un carácter elegante a estos despachos. Además, crea ambientes cálidos y condensa nuestra energía. Es el mejor tono para combatir los espacios fríos.

En los despachos de dirección el toque de color generalmente suele aportarlo la sillería: rojos, verdes, morados, azules fuertes, etc.

Por ejemplo, el violeta en la sillas y sillones es un color muy apropiado para los despachos de los directivos de una empresa, puesto que es un color que siempre aporta elegancia y simboliza el poder.

Asimismo, también el violeta es un color idóneo para las SALAS DE REUNIONES, porque además de elegancia y distinción (dato importante puesto que es un habitáculo que dice mucho de la imagen de una empresa), crea ambientes serenos y relajados, ideales para las reuniones de trabajo. De igual manera, el rojo profundo, es decir, el granate, y el morado son adecuados para los espacios formales, como los despachos de directivos o las salas de reuniones porque evocan el lujo y, además, crean una atmósfera cálida, muy apropiada para los encuentros profesionales.

El rojo naranja, sobre todo en la sillería, es también un color muy apropiado para las salas de reuniones puesto que, además de crear espacios íntimos, activa la capacidad comunicativa de las personas. Estéticamente crea un ambiente moderno, vistoso y desenfadado, y combina muy bien con los colores neutros y naturales, como el beige, el blanco o los tonos que imitan la madera.

Por otra parte, recordar que la selección del color es muy importante en aquellos elementos que sirven para clarificar las vías de circulación o para demarcar la distribución dentro de una oficina, como puede ser el caso de los PANELES DE SEPARACIÓN. En este caso, se recomienda que:

- a) sean de un color diferente al base utilizado en el mobiliario,
- b) que sean del mismo color (si el mobiliario no es de color madera) pero en un tono diferente, o bien,
- c) si es del mismo tono que el mobiliario, que tenga detalles ornamentales o funcionales en otro color.

Para los paneles se recomiendan, en general, colores no demasiado fuertes, como rosa palo, azul claro, gris, verdes pálidos, lila, violeta, etc. Sin embargo, cuando el amueblamiento destaca por la ausencia de colorido, (por ejemplo, predominio absoluto del gris claro) se obtiene un buen resultado introduciendo en la decoración paneles en tonos más oscuros, como el gris, el granate, el morado o el azul oscuro.

Respecto a las vías de circulación, y al margen del mobiliario, hay que recordar en bien de la seguridad laboral que es importante el uso de colores en la señalización general. La utilización de un mismo color para señalar una situación de peligro, automáticamente condiciona nuestra actitud al observar dicho color; por ejemplo, el color rojo significa peligro y/o parada y se asocia al riesgo de incendio; el verde significa seguridad y se utiliza para indicar las vías de emergencia; el amarillo significa precaución y combinado con negro es señal de advertencia. Es decir, independientemente de los criterios estéticos que se sigan a la hora de equipar un espacio de trabajo, deben respetarse los colores habituales empleados para este tipo de señales puesto que son colores que nuestro subconsciente identifica a estos "peligros".

4.4 - COLORES APROPIADOS PARA LOS DETALLES DEL MOBILIARIO.

Al margen de criterios personales y ambientales, existen colores que favorecen la actividad que se realiza en un entorno de oficina y que, en consecuencia, se recomienda aplicarlos en piezas o detalles del mobiliario:

ROJOS: El rojo es un color que nos dá energía y, por lo tanto, adecuado para un espacio de oficina. Ahora bien, en exceso causa

reacciones psicológicas poco recomendables. Por ello, es un color apropiado para su aplicación en determinadas piezas del amueblamiento, principalmente en la sillería, y no como tono principal. Utilizado localmente crea ambientes cálidos y vistosos, a la vez que refuerza el carácter de las personas y potencia su fuerza energética. Sillas y butacas en este color rompen la estética monótona de una estancia decorada con colores "apagados" y fríos. El mismo efecto, se logra incorporando sillería tapizada en la gama de los azules "fuertes". Ambos dan excelentes resultados en su combinación con los grises, el beige o el castaño.

EL ROSA: Como color cálido, es muy apropiado para un espacio de oficina; eso sí, aplicado en detalles pues, de lo contrario, obtendríamos una estancia demasiado "empalagosa" e inadecuada desde un punto de vista estético para un ambiente de trabajo. En consecuencia, es un color adecuado para aplicarlo en detalles del mobiliario (pies, estanterías, paneles, atriles, etc.) porque, además de crear ambientes cálidos y tenues, el rosa ejerce un poder tranquilizante sobre las personas. En este sentido, es recomendable para aquellos lugares de trabajo donde se desarrollan actividades que provocan stress. Se logran muy buenos efectos aplicando el rosa sobre un fondo gris (claro u oscuro), así como en combinación con el negro, el azul claro, el verde pastel, etc.

AMARILLOS: En dosis moderadas, el amarillo es un color muy apropiado para los entornos de oficina, puesto que potencia la inteligencia, la sabiduría y la capacidad creativa de las personas. Puede llegar a saturar. Por este motivo, en la decoración de oficinas se recomienda que se aplique en sus tonos pálidos o cálidos. Por su parte, el amarillo frío parece casi metálico y generalmente se emplea en interiores muy modernos.

Por otra parte, al igual que el color ocre, el amarillo favorece nuestro poder de concentración. Por este motivo, es muy adecuado para aquellos puestos de trabajo que necesiten una gran concentración en el desarrollo de su actividad profesional, así como para aquellos espacios de la empresa reservados para el estudio, como pueden ser las bibliotecas.

También el naranja-amarillo pastel confiere a las personas mayor capacidad de concentración.

Estéticamente, el amarillo crea oficinas alegres, jóvenes y luminosas.

Son muy agradables las estancias que combinan el amarillo cálido con colores más fríos y neutros, como el gris, el castaño o el azul grisáceo.

NARANJAS: Crean espacios luminosos y divertidos. Ahora bien, aunque actúan de forma positiva sobre las personas no deben emplearse como tono único o principal.

Por su parte, el naranja-amarillo también puede resultar apropiado para un puesto de trabajo -en pequeños detalles- porque nos otorga seguridad y autoconfianza. Rodeadas de este color, las personas se sienten capacitadas para realizar cualquier tarea profesional que se les encomiende.

AZULES: El azul es, quizá, el color (en todos sus tonos) ideal para introducir el color en el mobiliario de oficina. Aviva de forma excepcional esos colores utilizados como fondo a los que antes hacíamos referencia (beige, gris claro, crema, etc.), pero también combina muy bien con otros colores fuertes. Combina con un gran número de verdes, con el naranja, los castaños, maderas, el amarillo, el negro, etc.

No sólo se recomienda este color en la sillería de oficina, sino también en distintos elementos del mobiliario: detalles en cajones, archivadores, tableros, pies de mesa, etc.

En cualquier caso, se recomienda utilizarlo en las oficinas en las que la luz natural penetre en abundancia. El azul crea una sensación de amplitud y de eliminación de los espacios físicos.

Es un color que tranquiliza, disminuye las tensiones y produce vibraciones positivas sobre las personas que permanecen su jornada laboral rodeadas de este color. Además resulta del agrado de todo el mundo.

Por otra parte, se logra un resultado excepcional al incluir paneles separadores en azules fuertes cuando en una oficina no predomina el color, sino que su decoración se basa en tonos neutros, como el gris.

LOS VERDES. El verde activa la energía de las personas, pero en exceso puede originar stress. Por este motivo, se recomienda su aplicación en un espacio de oficina de forma moderada y evitando sus tonos más fuertes. Es aconsejable, por ejemplo, el verde pastel, que nos aporta serenidad. Potencia nuestra actividad, pero a su vez imprime tranquilidad en el ambiente. Puede ser un buen antídoto también contra el stress. Pero, cuidado, esta serenidad puede conducirnos al despiste y, en consecuencia, no se recomienda este tono como color principal que domine una oficina, aunque sí aplicado en detalles (pies, elementos ornamentales, etc.) o en el tapizado de la sillería.

Por lo tanto, en dosis moderadas es un buen color para ambientar lugares de trabajo porque potencia el rendimiento de las personas.

En el mobiliario de oficina se logra un buen diseño a través de la combinación del gris claro y el verde pastel. Juntos crean ambientes tenues y relajados, muy agradables para las personas que desarrollan en ellos su trabajo. La estancia puede adquirir mayor vistosidad si se incorporan elementos como paneles (o la propia decoración de las paredes) en otros tonos como el lila, el rosa pastel, el azul, etc. En este caso, para la sillería podemos decantarnos por tonos más oscuros como el negro o el gris.

También es apropiado, sobre todo para ambientes cálidos, el verde azulado, es decir, el turquesa, puesto que con su presencia se consiguen atmósferas frescas y veraniegas. Es un color que combina además muy bien con el beige, el gris, el azul profundo, el crema y el negro.

LILA, VIOLETA, MORADO. Se recomiendan estos colores no sólo porque estéticamente combinen en armonía con otros colores como el azul, el gris, el verde pastel o el negro, por ejemplo. Además, en sus tonos pasteles y aplicados en pequeños detalles, activan la imaginación y la curiosidad. Son colores que otorgan serenidad. Crean ambientes tenues y confortables.

Son colores muy apropiados tanto para la tapicería como para diferentes detalles del mobiliario de oficina.

V

epílogo

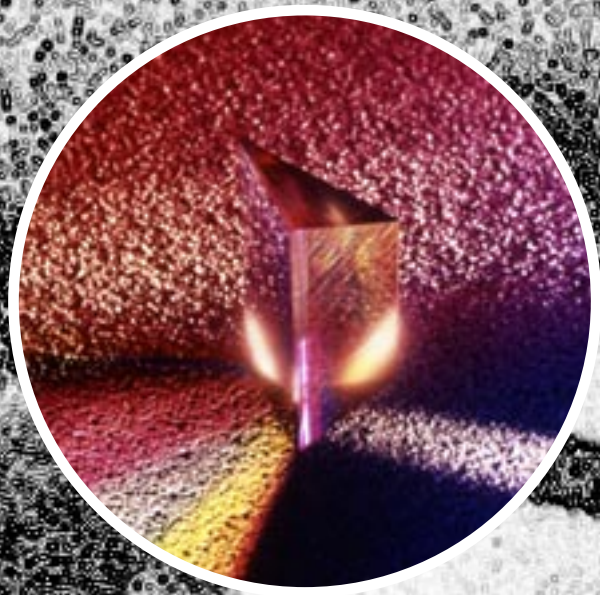
Vivimos rodeados de colores. Y, lo admitamos o no, cada color posee unas propiedades características que influyen en la vida cotidiana y en el bienestar interior de las personas. Estudiar los colores es aprender a ver más allá de las apariencias. Es conocer su naturaleza energética y la influencia que ésta ejerce sobre el ser humano. Es conocer sus posibles combinaciones y las energías resultantes de las mismas.

Todos reaccionamos instintivamente ante los colores. Entonces, ¿por qué no estudiarlos y aprender a sacarles provecho?

El beneficio que se puede obtener del estudio de los colores es considerable. Como se ha visto, su elección acertada (en nuestra vestimenta, en nuestro entorno, en el mobiliario etc.) nos permite trabajar mejor, mayor concentración, conciliar el sueño, etc. En general, nos permite estimular aquellas facultades que necesitamos, y anular las que nos resultan nocivas, como la agresividad, la tensión, la apatía o la melancolía.

En los entornos de oficina, donde se busca el clima más apropiado para la actividad que en ellos se realiza, la adecuada selección de los colores en el mobiliario y en la decoración nos puede ayudar a crear espacios confortables y humanos, además de mejorar el rendimiento de las personas.

El estudio de los colores nos permite, además, conocernos mejor a nosotros mismos y conocer a los demás. Usted ama tal color: Eso significa algo. Dice mucho de su persona.





EDICIONES OFITA®

EDICIONES OFITA

C/ CALERUEGA, 67. 28003 MADRID. TEL.: (91) 766 02 00